



Capítulo 182

Volví a mi habitación y repasé la historia de Gabriel.

'Gabriel no cumplió con su deber y perdió a la primera familia que tuvo.'

Por eso, Gabriel no regresó a Akbaran y en su lugar vagó por Ciudad Fronteriza. Parecía que incluso había cortado el contacto con Gilda.

'Debió de sentirse demasiado avergonzado para volver a la empresa.'

Cualesquiera que fueran las circunstancias, Gabriel había abandonado su puesto en un momento crucial.

'Gabriel era un guardaespaldas más competente de lo que esperaba.'

Incluso después de quedar hecho un desastre, seguían surgiendo destellos de su antiguo yo. Fue gracias a su formación, educación y experiencia acumulada.

'Gilda y Giselle se han distanciado. Eso significa que su relación ya no es la que era. Incluso podrían ser abiertamente hostiles entre ellos.'

Si Gilda había cambiado tanto, acercarse a ella sería extremadamente peligroso. Si revelara mi paradero a las altas esferas del Imperio, sería mucho más difícil para mí moverme libremente.





'Giselle...'

Intenté no dejar que mi mente divagara más allá de ese nombre.

Me sentía inquieto. La situación de Gabriel no parecía tan diferente de la mía. ¿Y si Giselle no estaba bien? ¿Y si ya no estaba entre los vivos? ¿Qué me pasaría entonces? En ese momento, sentía que podía destruir todo a mi paso. Destrozaría el mundo hasta derrumbarme por completo.

Sabía que era un pensamiento infantil. Pero las emociones funcionaban así.

Bip.

El nombre de Jafa apareció en mi pantalla retiniana. Bueno, no había nadie más que me contactara de todos modos.

-¿Recuerdas nuestro último trato, verdad?

Había gastado mucho dinero rastreando a Ernest, así que le prometí a Jafa que aceptaría algunos trabajos ocasionales para compensarlo. Sinceramente, considerando cuánto había gastado, hacer esto al menos me hizo sentir un poco mejor.

"Solo dilo. ¿A quién necesitas eliminar discretamente?"





-Si necesitara que matara a alguien, no te estaría contratando. Los asesinos son como balas. Usas a personas prescindibles para asesinatos.

"Es una forma bastante aterradora de decirlo."

-Hoyot, ups, ups. Eso fue un desliz.

Sí, claro. Un desliz, mi culo.

"Ve al grano."

-Anguis Regina está haciendo una visita interna por Ciudad Fronteriza. Te encargarás de su seguridad durante ese tiempo. A cambio, perdonaré la deuda por todo ese dinero que has gastado imprudentemente.

Fruncí el ceño.

"¿Yo? ¿Vigilar a esa mujer? ¿Me estás pidiendo que le haga otro agujero de bala en la rodilla?"

-Si quieres poner a prueba mi paciencia, adelante. Yo también sé cómo enfadarme. Y mi represalia sería bastante dura.

"Bueno, está bien. Dije que aceptaría el trabajo. Pero de todos esos equesianos, ¿de verdad vas a usarme?"





-Anguis Regina te pidió específicamente protección cercana. Y ahora mismo, su estado mental es inestable. Nunca se ha desviado de sus principales deberes antes, pero no hay garantía de que no lo haga en el futuro. Vigila eso también.

"Así que es tanto vigilancia como protección."

-Solo no le dispares en la rodilla. Y no es broma. Ya sea la rodilla, el brazo o cualquier otro sitio.

Esta vez no tenía intención de poner a prueba la paciencia de Jafa. Últimamente, realmente sentía que estaba al límite.

"Entendido. Envíame los detalles cuando los tengas."

-¿Y de verdad tenías que darle una paliza a Boyan así? Si no fuera por el Crawler, habría muerto.

"Se enfrentó a Ergen Walter. No podía sobornarle, y tampoco podía simplemente pegarle. No había otra manera. Si tienes una solución mejor, adelante y dímelo. El colegio ya iba a por ese Crawler, desde los profesores hasta los alumnos, incluso los guardianes."

-¿Y aunque sabiendo que Boyan estaba bajo mi patrocinio, seguía actuando así?

"Se rió y dijo que tu fundación apoya a demasiados estudiantes como para que te importe solo uno."





-Bueno, normalmente tendría razón. Hoyot. Pero aun así, veo que últimamente no he estado actuando mucho como un Tazirun. El hecho de que algo así pasara incluso con mi nombre asociado a él...

Casi podía oír la fría sonrisa de Jafa a través de la llamada.

* * *

Miré el abrigo negro colgado en mi armario.

El androide de limpieza me visitaba regularmente para limpiar mi habitación y hacer mi colada. Si mi ropa estaba demasiado dañada, la reemplazaban por idénticas.

'No parece que tengan intención de darme nada diferente.'

No es que quisiera pedirlo. Nunca me importó mucho la ropa ni la apariencia.

Me puse el abrigo, que aún tenía el leve escozor de los productos de limpieza. Llevaba bastante tiempo en Border City. Mi ya largo pelo se había vuelto aún más rebelde. Incluso cuando lo atába, los mechones salían en todas direcciones.

'De vuelta en la Guardia Imperial...'

Recordé que había una máquina que recortaba el pelo automáticamente. Si te quedas dentro cinco minutos, te arreglarían perfectamente. Era





sorprendentemente conveniente, pero no había nada de eso en Ciudad Fronteriza.

No quería perder tiempo ni dinero yendo a una barbería, pero si me crecía el pelo aún más, quizá tendría que planteármelo.

'Bueno, hoy también soy otro tipo aburrido, Luka.'

Revisé mi equipo mientras me miraba en el espejo. Sable de fuego, pistola de seguimiento automático, daga. Más que suficiente equipo para mí.

'Actuaciones de gira de Anguis Regina en la Ciudad Fronteriza.'

Recordé el horario.

Durante tres días y dos noches, Anguis Regina actuaría por toda la ciudad. No había una sala de conciertos fija; en su lugar, se desplazaba entre diferentes locales propiedad de Jafa Corporation, promoviendo su negocio en el proceso.

Durante la gira, los ingresos de Jafa Corporation más que se duplicaron. Este fue un evento importante para él.

Click.

A diferencia de lo habitual, me pongo una máscara de combate. Su diseño se parecía mucho a los cascos de combate que llevaban los mercenarios equesianos bajo la Corporación Jafa. La única diferencia era que estaba adaptado para un humano.





Como función secundaria, la máscara permitía líneas de comunicación independientes y el intercambio de visión con los mercenarios equesios.

Los Equeussianos estaban a cargo de asegurar toda la zona de actuación, mientras que yo estaba asignado como guardia de protección cercana de Anguis Regina.

'¿De verdad esta mujer es capaz de generar tanto valor económico?'

Como alguien del Imperio, no terminaba de comprenderlo. El Imperio tenía profesiones en el mundo del entretenimiento, pero no eran precisamente industrias de alto valor.

Esperé a Anguis Regina en su villa. Poco después, salió del ascensor y me echó un vistazo de arriba abajo.

"Llevas una máscara."

"Es mi uniforme de seguridad."

"Es mejor que tu cara desnuda. Pareces menos intimidante."

Anguis Regina, con su maquillaje pesado, sonrió ampliamente. Sus pupilas brillaban de una forma que recordaba a la luz de las estrellas—extraña, casi antinatural.



'Falso.'

Casi me reí. Había visto la oscuridad que acechaba tras Anguis Regina. La imagen de idol era una completa invención.

Para ocultar su verdadero yo, Anguis Regina exageró un acto exageradamente alegre. Si hubiera elegido ser actriz, habría sido un gran éxito.

'Su oscuridad está conectada con Kinuan.'

Ya había investigado por mi cuenta sobre Anguis Regina antes. Pero dentro de la información que tenía, no pude encontrar mucho sobre su pasado.

"Tengo una propuesta. Si me ayudas a deshacerme de los equesios, compartiré todo lo que sé sobre Kinuan. Incluida la conexión de Jafa con él."

Habló mientras caminaba recta hacia delante, sin ni siquiera mirarme.

"Bueno, eso sí que es una oferta interesante."

Murmuré a su lado.

"Nunca podrás averiguarlo por ti mismo. La forma en que nosotros y Kinuan estamos entrelazados... es algo fuera de tu alcance."

"Probablemente. Pero, ¿quién demonios eres tú para ofrecer esto?"

"... ¿Qué?"

"No eres más que un subproducto de mi trato con Jafa. Por tu cuenta, no tienes influencia. No puedes proporcionarme implantes cibernéticos, no puedes mantenerme, no puedes hacer nada salvo cantar y bailar. No actúes como si pudieras negociar conmigo como un igual cuando eres incapaz de hacer nada por tu cuenta. Comparado con Jafa, eres una existencia inútil."

Anguis Regina se detuvo en seco. Ella giró la cabeza y me fulminó con la mirada.

"Que me llames incompetente es solo tu forma de pensar imperial de mente cerrada."

"Si demuestras ser suficiente para cambiar mi opinión, lo reconsideraré. Aunque no lo creas, soy más flexible de lo que parezco."

Anguis Regina y yo salimos de la villa. En el momento en que salimos, estalló una ola de vítores ensordecedores, alterando la propia presión en el aire. Las ventanas de los edificios cercanos temblaban por la fuerza.

"iWaaaaah!"

"¡Anguis! ¡Regina! Te queremos—!!"

"¡Viva la Reina de las Serpientes!"



Guardias equesios formaron un perímetro seguro, conteniendo a la multitud. La intensidad de la lucha se asemejó a un violento motín. Algunos fueron abatidos por los equesianos, con la cabeza abierta y sangrando abundantemente. Otros se desmayaron y fueron pisoteados. Sin duda habría víctimas mortales.

Y aun así, incluso empapados en sangre, incontables fans seguían gritando su desesperada adoración por Anguis Regina.

'Esto también es una locura.'

Todavía no entendía qué hacía que Anguis Regina fuera tan fascinante. No eran solo humanos—otras especies alienígenas también gritaban su nombre.

'... Supongo que, a este nivel, se podría llamar influencia.'

Por mucho que odiara admitirlo, Anguis Regina poseía poder. La capacidad de influir en las masas y moldear la opinión pública no era poca cosa.

Incluso la Familia Real Imperial trabajó duro para ganarse el favor del pueblo. Al fin y al cabo, una nación depende en última instancia de sus ciudadanos. Sin su cooperación y trabajo, ningún Estado podría funcionar adecuadamente.

Click. Click.

Anguis Regina se colocó en el centro del anillo formado por Equeussian. Con movimientos meticulosamente calculados, abrió los brazos antes de entrelazarlos con gracia.





"Mi querido público..."

Habló con una voz cargada de anhelo. Tenía una frecuencia que tiraba de emociones, evocando una inexplicable sensación de empatía. Su collar electrónico parecía tener una función de amplificación, haciendo que sus palabras reverberaran con una sensación de cosquilleo. El sonido se acumulaba sobre sí mismo, cortando el bullicio de la multitud y extendiéndose por todas partes.

"... ¡Os quiero a todos! Ojalá pudiera abrazaros a cada uno de vosotros, pero como no puedo, por favor, perdonadme. Si compras el Anguis Set de Jafa Burger o el Regina Set de Jafa Pizza, recibirás un boleto de lotería de abrazo. ¡Úsalo para conocerme en persona!"

Era una táctica comercial obvia. El hecho de que la gente realmente respondiera con entusiasmo y emoción era desconcertante. ¿Vivir en Border City bajaba el coeficiente intelectual o algo así?



"¡Lo compraré pase lo que pase! ¡Hoy ya he comprado diez juegos!"

"¿Diez juegos? Por favor. ¡Compré cien! ¡Los congelaré para comer durante el próximo año!"

"¡Ya sean cien sets o mil, seguiré comiendo hasta ganar! ¡Te esperaré, Anguis Regina!"

Género, edad, especie—no importaba. Todos estaban frenéticos por Anguis Regina.



Mantuve mi posición a unos cinco pasos de ella, proporcionando seguridad. Llevar una máscara fue una decisión sabia. Solo con estar cerca de Anguis Regina sería suficiente para que algunos fanáticos investigaran mi identidad e intentaran matarme.

'¿Sigues pensando que soy incompetente?'

Anguis Regina inclinó ligeramente la cabeza y me pronunció las palabras con los labios.

Por fin entendí por qué Jafa la consentía tanto. No era solo apego emocional. Anguis Regina fue realmente útil.

'Conozco gente como ella.'

El Príncipe de Carmesí, Francec Accretia, era el mismo tipo de persona que Anguis Regina. Cada palabra y acción que hacía estaba meticulosamente calculada para ganarse a la gente.

No era solo el talento natural lo que explicaba su carisma y popularidad abrumadores.

'Debió de recibir una educación selectiva, igual que Francec. Alguien la moldeó y remodeló para un papel específico.'

Así como fui creado para la batalla...

